

## Rafael Heliodoro Valle dialoga con Martín Luis Guzmán<sup>1</sup>

RAQUEL MOSQUEDA RIVERA  
Seminario de Edición Crítica de Textos, IIFL  
Universidad Nacional Autónoma de México

ALEJANDRO BRAVO MORALES  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Nacional Autónoma de México

La destacada trayectoria y labor del humanista hondureño Rafael Heliodoro Valle (1891-1959) se desarrolla, en gran medida, en las páginas de las más importantes publicaciones mexicanas y latinoamericanas del segundo tercio del siglo XX. En la Revista *Universidad. Mensual de Cultura Popular* (nombre que adopta la revista de la *Universidad de México* en el periodo de 1936 a 1938), sobresalen los veintiocho diálogos que sostiene con las más diversas personalidades del arte, la ciencia y la política.<sup>2</sup>

En su sentido más amplio, un verdadero diálogo exige como primera condición el que se establezca entre iguales, o sea, entre personas con intereses comunes, con similar formación e incluso con concordancia de miras; lo anterior asegura que se llevará a cabo un intercambio de ideas y no sólo de frases. Un segundo requisito lo constituye la certeza de que de tal conversación se desprenderá, de manera natural, algún tipo de “enriquecimiento” tanto para los participantes como para quienes sólo funjan como espectadores.

En esta dirección es claro que los textos en cuestión cumplen cabalmente con ambos planteamientos, tras su lectura el lector tiene el impulso de apuntalar, debatir y, mejor aún, de investigar sobre los temas tratados.

---

<sup>1</sup> El presente trabajo forma parte del proyecto “Edición de las entrevistas de Rafael Heliodoro Valle en la Revista *Universidad de México* (1936-1938)”, actualmente en proceso. La notación contempla a un público universitario no necesariamente especializado; de aquí el hecho de proporcionar datos que quizás para otro tipo de lector resulten obvios.

<sup>2</sup> Rafael Heliodoro Valle fungió también como director de la revista *Universidad de México* desde el número 19 de julio de 1948 hasta el número 26 de febrero de 1949.

Si bien algunos de estos interesantes testimonios ya han sido publicados en forma individual, vistos en su conjunto adquieren una dimensión diferente. Podríamos afirmar que lo que Rafael Heliodoro Valle consigue es, por una parte, poner a dialogar en una suerte de mesa redonda a hombres de opiniones distintas, de corrientes ideológicas o posiciones estéticas contrarias; hombres, en fin, que quizá nunca se conocieron ni tuvieron jamás la oportunidad de confrontar sus respectivas tesis, pero que, gracias a la intervención de este “San Sebastián acribillado de flechas partidas de todos nuestros horizontes”<sup>3</sup> como lo califica Alfonso Reyes, pudieron escucharse entre sí. Por otra, logra que los ecos de sus charlas lleguen también hasta nosotros, lectores del nuevo siglo.

Como resultado de tal concurrencia de voces, el autor de *México imponderable* contribuye, además, a fortalecer uno de los propósitos caros para la Universidad: constituir una sólida red de intercambio y comunicación entre los pueblos de América; así, la labor del bibliófilo hondureño deviene a un mismo tiempo puente entre las ideas y los hombres; entre éstos y otros hombres y finalmente entre culturas. A decir verdad, Rafael Heliodoro Valle pone en movimiento, sólo mediante el poder de la palabra, todo el fino y complejo mecanismo de la cultura hispanoamericana.

En el diálogo que presentamos a continuación con uno de los más importantes escritores mexicanos, permite observar las preocupaciones del autor de *La sombra del caudillo*, sus procesos creativos así como su profundo interés por la historia de México.

#### Diálogo con Martín Luis Guzmán<sup>4</sup>

En España se aviva la curiosidad por conocer al México de hoy, especialmente al que se halla en trance de creación artística.

Las masas españolas no son partidarias de la violencia, a pesar de acontecimientos deplorables que siempre se precipitan en las revoluciones.

---

<sup>3</sup> Alfonso Reyes, “Rafael Heliodoro Valle” en *Recuerdo a Rafael Heliodoro Valle en los cincuenta años de su vida literaria*, Emilia Romero de Valle (comp.). México, s. e., 1957, p. 293.

<sup>4</sup> *Universidad. Mensual de Cultura Popular*, I (4) mayo 1936, pp. 21-25.

Manuel Azaña es el valor más importante de la República española.<sup>5</sup>

La nueva España tiene un sincero deseo de hacer obra de inteligente comprensión y ahora entiende mejor a su América.

El mexicano que vive en España por algún tiempo logra retornar a las verdaderas esencias mexicanas y sentir a México en su verdadero sentido de modernidad, ya que el México de hoy no es más que el florecimiento de lo español en tierras americanas.

El castellano que se habla en México tiene muchas supervivencias del que España nos dio en el siglo XVI.

Sintetizo en las afirmaciones anteriores lo mejor de mi charla con Martín Luis Guzmán, autor de *El águila y la serpiente*, *La sombra del caudillo* y *Mina el mozo*, libros que le han dado prestigio sólido y lo comprometen a escribir obras de más aliento, con entraña más honda.

—En realidad —me dice, a la primera interrogación— he venido a México para preparar los materiales de un libro: La historia de la Revolución mexicana, que abarcará hasta la muerte de Obregón.<sup>6</sup>

—Ya era tiempo...

—Y quiero que lo que me salga sea una obra, si no definitiva, no de apreciaciones superficiales de hechos, sino un verdadero relato histórico, una relación histórica. Esto lo he empezado hace algún tiempo, pero no he podido terminar algunos temas por la falta de documentos que en España es muy difícil obtener, y es que eso cuesta mucho tiempo, mucho dinero, mucha correspondencia, y aprovechando este viaje, he querido allegar todo lo que pueda, como documentación.

---

<sup>5</sup> Manuel Azaña Díaz (1880-1940). Presidente del gobierno español (1931-1933, 1936) y Presidente de la Segunda República Española (1936-1939). Nace en Alcalá de Henares y muere en Montauban, Francia. *Vid. Memorias políticas y de guerra de Manuel Azaña Díaz*. Barcelona: Editorial Grijalbo, 1996.

<sup>6</sup> No hay un registro en las obras completas de Martín Luis Guzmán —publicadas por el Fondo de Cultura Económica— de un libro o un ensayo con este título. *Pábulo para la historia. Primera Serie* contiene una “Versión taquigráfica del discurso pronunciado el 29 de octubre de 1945 al discutirse en la Mesa Redonda sobre el Balance de la Revolución Mexicana —asamblea que entonces estaba efectuándose— la ponencia presentada días antes por el profesor Jesús Silva Herzog”. El discurso, titulado “Balance de la Revolución”, reflexiona acerca de la dificultad de establecer juicios sobre la Revolución sin una perspectiva histórica (Cf. Martín Luis Guzmán, *Obras completas, tomo II*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 3ª ed., pp. 971-984).

—Ya algunos hombres de estudio, del extranjero, me habían preguntado por alguna “Historia de la Revolución”; y, verdaderamente, no la hay...

—Eso es lo que yo estoy haciendo. Ahora, quién sabe si termine esto antes que otras páginas. Lo más probable es que no.

—¿Y *La sombra del caudillo* ya está terminada?<sup>7</sup>

—Es la segunda parte de una trilogía. La primera la estaba escribiendo cuando murió Serrano, el general Serrano; y ese asesinato fue lo que me impulsó a dejar lo que estaba haciendo, aunque empecé la segunda parte que concluye con la muerte de un personaje que lleva el nombre de Ignacio, pero que está inspirado en Serrano, porque es un personaje sintético, que recibe elementos novelísticos de otros políticos. Pero, en fin, la parte dramática, la parte expresiva del asunto mexicano fue el modo como Serrano acabó. Por eso dejé la primera parte y me puse a realizar la segunda; pero he vuelto a tomar la primera y creo que eso será lo que acabe antes, a menos que no sea la segunda parte de mi biografía de Mina, pues de ella quiero hacer un libro casi independiente. Y lo que ahora me interesa es la historia de la Revolución.

—Hay ya una rica bibliografía. La más completa es la de Roberto Ramos.<sup>8</sup> Y sé que la Universidad de Texas tiene mucho material reunido, sobre todo folletería. En México tenemos colecciones como las de Joaquín Díaz Mercado, José Valdés, Alfonso Taracena.<sup>9</sup> El editor Gabriel

---

<sup>7</sup> En 1928 Martín Luis Guzmán envía “lo que a la postre se convertirá en su novela *La sombra del caudillo*, cuya versión periodística apareció en treinta y cinco entregas, del 20 de mayo de 1928 al tres de noviembre de 1929, en tres diarios, dos de Estados Unidos (*La Opinión* de Los Ángeles y *La Prensa* de San Antonio) y uno en la Ciudad de México (*El Universal*) [...] De forma paralela [...] la editorial Espasa-Calpe difundió desde Madrid la obra en forma de libro, el cual indica que se terminó de imprimir el 4 de noviembre de 1929. Se trataba [...] de un texto diferente del periodístico, el cual había sufrido ingentes modificaciones [...] Luego de una segunda edición de la obra hecha por Espasa-Calpe, por fin la tercera edición vio la luz en México (aunque en ambos casos debería hablarse más bien de reimpressiones, ya que no hay modificaciones sustanciales ni en el contenido ni en la forma respecto de la primera edición). Esta tirada mexicana, preparada por la Editorial Botas en 1938, es prácticamente una copia de la española, ya que tiene el mismo formato e igual caja tipográfica y tipo de letra” (Rafael Olea Franco, “Nota filológica preliminar” a la Edición crítica de *La sombra del caudillo*, pp. XXXIII-XXXIV).

<sup>8</sup> Vid. Roberto Ramos, *Bibliografía de la Revolución mexicana [hasta mayo de 1931]*. México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1931.

<sup>9</sup> Joaquín Díaz Mercado (1894-1939). Bibliotecario. Fue Director de la Biblioteca Iberoamericana y Bellas Artes (Ángel María Garibay, *Diccionario Porrúa de historia,*

Botas formó la más completa que se conocía; pero me ha dicho que la vendió.<sup>10</sup>

—Sí, hay mucho, muchísimo, muchas cosas fragmentarias...

—Pero usted preferirá los documentos manuscritos, que son los más importantes.

—Yo lo que quiero es información, documentación de primera magnitud. Todo esto hay que hacerlo antes de que se dispersen muchos archivos que ahora están en magnífico estado, pues quiero ver si hay modo de aprovecharlos, y en esas gestiones ando.

—*La Prensa* de San Antonio, Texas, ha publicado algo y, por cierto, muy valioso.<sup>11</sup>

—Conozco esas entrevistas, esas cartas. Se ha publicado aquel famoso archivo de la Revolución, que se refiere al movimiento de 1923;<sup>12</sup> se

---

*biografía y geografía de México*, 3ª. ed. México: Porrúa, 1952, p. 901). José María Valdés Acosta (1873-1930). Escritor, periodista, historiador. Fue miembro de Honor de la Sociedad Académica de Historia Internacional de París y corresponsal de la Historia de México (*Diccionario Porrúa, op. cit.*, p. 3062). Alfonso Taracena Quevedo (1896-1995). Historiador, escritor, periodista. “Destacó como uno de los cronistas más relevantes de la Revolución Mexicana” (fuente: <http://colegioatq.com/origen.php>, 15 de junio de 2009; también, Alfonso Taracena, *La verdadera Revolución Mexicana*, 18 vols. México: Jus, 1960).

<sup>10</sup> Gabriel Botas es hijo de Andrés Botas, fundador de la primera editorial mexicana. Publica el *Ulises Criollo* y los “demás volúmenes de lo que luego llevaría el nombre de *Memorias: La tormenta, El desastre y El proconsulado*”. Editó además *Las memorias de Pancho Villa* y reeditaría *La sombra del caudillo*, ambas de Martín Luis Guzmán (Armando Pereira (coord.), *Diccionario de literatura mexicana: siglo xx*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, p. 115).

<sup>11</sup> “*La Prensa* se fundó en 1913 en San Antonio, Texas por Ignacio E. Lozano. Entre 1916 y 1957, el periódico se publicó diariamente. Los lectores —asumía Lozano— eran los hispano-parlantes de Texas y mexicanos radicados en el norte [...] Sin embargo se leía en los estados del medio-oeste en Estados Unidos y también en la región central de México [...]” (Héctor Pérez, “*La Prensa*. Un periódico de San Antonio” (disponible en: <http://www.angelfire.com/va3/literatura/HPEREZ.htm>, 15 de junio de 2009). A partir de 1989, Amelia Durán, hija de Rogelio Ramírez, uno de los impresores y redactores de *La Prensa*, vuelve a abrir el diario tras 27 años de parálisis (cf. <http://www.laprensasa.com/about.html>, 15 de junio de 2009).

<sup>12</sup> Durante muchos años *La Prensa* junto a *La Opinión* de Los Ángeles y *El Tucsonense* de Arizona fueron los espacios que permitieron dar voz a exiliados mexicanos en Estados Unidos. “Entre 1923-1929 la ola de exiliados estuvo constituida por miembros del ejército que llevaron a cabo rebeliones en etapas preelectorales o en pleno proceso electoral. Los delahuertistas organizaron una rebelión en 1923, antes de las elecciones

han publicado las memorias de Vázquez Gómez;<sup>13</sup> tiene muchas cosas escritas Pani.<sup>14</sup>

—Parece que ya empiezan a hablar muchos.

—Sí, ya empieza a moverse esto. A mí me toco ser una especie de fundador de escuela con *El águila y la serpiente*.

—Eso quiere decir que fuera de México hay creciente interés por conocer lo que pasó, ahora que otros países son los conmovidos.

—Hay un interés muy grande, particularmente ahora que España se mueve en definitiva por cauces de aspiración izquierdista; llamémosle así, para entendernos.

—Y es natural, que su libro, como los otros, sea traducido. Seguro que lo será, porque usted tiene facilidades para ello.

—Tengo editor que está esperando. Yo puedo editar allá desde luego, y creo que lo traducirán en el acto. Lo que no sé es si las fuerzas me alcanzarán. Es una tarea bien difícil; es muy complejo eso de la Revolución,

nes presidenciales de 1924 [...]” (cf. Fernando Saúl Alanís Enciso, “De factores de inestabilidad nacional a elementos de consolidación del Estado posrevolucionario: los exiliados mexicanos en Estados Unidos, 1929-1933”, fuente: [http://74.125.47.132/search?q=cache:JxJ5AkMZOdUJ:historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art\\_13\\_2087\\_18205.pdf+movimiento+de+1923+la+prensa+san+antonio+texas&hl=es&ct=clnk&cd=5&gl=mx](http://74.125.47.132/search?q=cache:JxJ5AkMZOdUJ:historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_2087_18205.pdf+movimiento+de+1923+la+prensa+san+antonio+texas&hl=es&ct=clnk&cd=5&gl=mx), 20 de junio de 2009). Algunos de los documentos a los que se refiere Martín Luis Guzmán fueron proporcionados por Félix F. Palavicini (1881-1952) a José C. Valadés (1901-1976) y otros exiliados mexicanos en Estados Unidos: “Félix F. Palavicini narra la campaña antirreleccionista de 1909”, *La Prensa*, San Antonio, Texas, 22 de marzo, 1932; “Cartas íntimas de Madero” (correspondencia con Félix F. Palavicini), *La Prensa*, San Antonio, Texas, 5 de junio, 1932; “La más intensa etapa de la Revolución: el carrancismo” (relata la entrega de *El Imparcial*), *La Prensa*, San Antonio, Texas, 17 de julio, 1932 (*Diccionario de literatura mexicana: siglo xx, op. cit.*, p. 250).

<sup>13</sup> Francisco Vázquez Gómez (1860-1933). Médico y político. Por diferencias políticas con Villa y Carranza marcha al exilio desde donde escribe sus *Memorias políticas (1910-1913)* (*Diccionario Porrúa, op. cit.* pp. 2232-2233).

<sup>14</sup> Alberto Pani (1878-1955). Ingeniero y político. En el régimen de Álvaro Obregón es Secretario de Hacienda de 1921 a 1924. Crea el Banco de México, la Dirección de Pensiones Civiles de Retiro, entre otros organismos (*Diccionario Porrúa, op. cit.*, p. 2624). “Al llegar a San Antonio, Texas, en su periplo hacia Sonora, donde se pondrían a las órdenes de los jefes de la División del Norte, Martín Luis Guzmán y Alberto Pani fueron recibidos en la estación del ferrocarril por José Vasconcelos, quien al verlos empezó a lanzar voces de júbilo celebrando el éxito de Francisco Villa en la toma de Ciudad Juárez” (Héctor Domínguez Ruvalcaba, “El cuerpo del héroe. Homofobia y homosociedad en *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán”). Fuente: <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num2/cuerpo.html>, 19 de junio de 2009).

para ser mirada así a corta distancia, entre la imposibilidad de conseguir documentos e informes que hay y la gran deformación que la causa revolucionaria ha tenido por efecto de la política de los líderes, ya que cada grupo que ha llegado al poder desde 1914, ha deformado, ha procurado deformar en todos los actos oficiales, ¿verdad?, la realidad anterior.

—Por más que la línea histórica no se ha interrumpido...

—No digo deformarla en los hechos, sino en la opinión, porque hay una opinión falsa sobre muchas cosas, lo que se ha hecho a impulso de las necesidades políticas de todos los días. Por ejemplo: un partido dice: “Todo aquello —refiriéndose a lo hecho por el partido anterior— no sólo fue un disparate, sino una monstruosidad”. Y puede ocurrir que no haya sido ninguna de las dos cosas. Y, justamente, hay que desprenderse de todo esto que es de tipo exclusivamente político, que está incrustado en el suceso revolucionario y que la historia no puede considerar. Esa es la dificultad; y yo la veo, la siento.

—Tiene usted razón. En España, ¿quiénes de los escritores se interesan por temas estrictamente mexicanos?

—¿En general?

—Sí, en general. Porque los universitarios son los que más se preocupan por lo que pasa en ciertos países.

—Uno de ellos es Fernando de los Ríos, que no pierde su interés por todo lo mexicano. Y luego, en el orden artístico puede decirse que todos los que hacen allá crítica de arte se interesan por el florecimiento del arte mexicano que ha llegado a tener, en realidad, un auge único en la historia de México. Me refero a la pintura. Rivera, Orozco, etc., son conocidos, comentados mucho en España.

—Y han venido algunos españoles prominentes a estudiar problemas de arte español en México.

—Y no podemos olvidar el interés que en España despertó la exposición de las escuelas al aire libre.

Esta alusión, aquel comentario, nos obligan a deslizar la charla, imposible dejar de hacerlo, hacia la situación actual española, que Guzmán conoce tan a fondo, porque ha sido algo más que un simple espectador, dada su amistad con don Manuel Azaña.

—¿Y cómo la ve usted? ¿Viene Azaña a la Presidencia?

—Eso lo sabremos dentro de pocos días y no tiene importancia decirlo. Yo creo que sí llegará. Entiendo que si Azaña ve que hay unanimidad en todos los elementos constitutivos del Frente Popular, favorable

a que él vaya a la Presidencia, seguramente que aceptará. Ahora, si la unanimidad no llega, o por lo menos no se define bien, es posible que Azaña no acepte, creo que no acepta. La unanimidad puede no producirse, no porque haya entre los grupos y partidos que integran el Frente Popular quienes no supongan a Azaña capaz de ser Presidente, sino porque muchos de ellos creen que su labor puede ser más importante como Jefe del Gobierno y no como Jefe del Estado.

—Ayer apareció un cablegrama haciendo un comentario que disgusta a sus amigos, según se dice, afirmándose que si Azaña llegara al poder sería un nuevo Kerensky.<sup>15</sup>

—Lo de Kerensky en España lo dicen las “derechas”, que hacen todo lo posible por apartar a Azaña de su contacto con las masas. Le dicen: “Tú vas a ser otro Kerensky”, tanto para ver si de esa manera logran apartarlo de las masas, como para ver si éstas se van contra él; pero en este caso creo yo que desconocen el estado psicológico de las masas españolas, como siempre. Azaña, sin ser socialista, sin ser comunista —Azaña es un republicano-demócrata— quiere, a través de las instituciones de la República, que se llegue a un estado económico y de justicia social que satisfaga las aspiraciones mínimas de los proletarios. Sin ser, digo, un socialista, está perfectamente identificado con estas aspiraciones de las masas españolas. De modo que querer ponerlo frente a ellas es una tontería. Azaña le está haciendo en este momento a España el enorme servicio de mantener dentro del marco de la República a todos los elementos y partidos de la extrema izquierda, que sin Azaña, sin la promesa que Azaña significa para ellos, posiblemente se lanzarían a la revolución. Esa es la verdad. Y eso lo sabe la parte consciente de las “derechas”; lo saben, y por eso ven en Azaña su última esperanza de salvación. Con Azaña preparan el tanto por ciento que, indudablemente, tienen que perder las clases acomodadas, y sin Azaña lo pierden todo. Y eso lo saben las “derechas” y las “izquierdas” extremas. En España no son partidarios de la violencia.

---

<sup>15</sup> Aleksandr Fiódorovich Kérenski (1881-1970), político socialdemócrata, líder revolucionario ruso que desempeñó un papel primordial en el derrocamiento del régimen zarista en Rusia. Fue el segundo primer ministro del gobierno provisional instaurado tras la Revolución de Febrero. Provoca el fracaso del golpe de Kornilov (1870-1918), pero no pudo evitar la Revolución de Octubre en la que los bolcheviques tomaron el poder (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Aleksandr\\_K%C3%A9rensky](http://es.wikipedia.org/wiki/Aleksandr_K%C3%A9rensky), 22 de junio de 2009).



—Pero, ¿y los motines últimos?, ¿los asaltos a los templos católicos?

—Son desahogos momentáneos, que siempre tienen una causa ocasional. Es el desfogue de las masas que ante hechos como el de que de pronto se mate a un socialista, o se interrumpa un entierro, o que se diga que se ha querido envenenar a unos niños; hacen que las masas se echen a la calle y vean enemigo inmediato en el clero, y se van contra las monjas... Pero las masas españolas no son partidarias de la violencia.

—Lo que quiere decir, entonces, que no son los líderes, sino las masas...

—A la revolución de octubre de 1934,<sup>16</sup> los que se lanzaron fueron con repugnancia, fueron por necesidad; por necesidad de salvar la República, porque veían que, de lo contrario, la perdían. Sin la revolución de octubre, quién sabe lo que habría pasado a la España republicana. La prueba está de que hicieron esfuerzos desesperados para convencer a don Niceto,<sup>17</sup> para no entregarle el poder a la CEDA<sup>18</sup> ( los “derechistas” espa-

---

<sup>16</sup> “La revolución de octubre estuvo dirigida a impedir que la CEDA —organización derechista— participara en el Gobierno republicano [...] parecía tanto a liberales de clase media como a la izquierda revolucionaria, como un equivalente a la implantación del fascismo”. Transcurrió del 5 al 19 de octubre de 1934 y se concentró en dos ciudades: en Cataluña “el día 6 Luis Companys (1882-1940) proclama la ‘República de Cataluña dentro de la República Federal Española’. “En la zona minera de Asturias, las fuerzas unidas del proletariado iniciaron la lucha armada contra el Gobierno, el ejército y el régimen capitalista existente” [...] “El día 18, Belarmino Tomás (1892-1950), delegado socialista en el comité, negoció los términos de la rendición con el general (Eduardo) López Ochoa (1877-1936)” (Gabriel Jackson, *La República española y la guerra civil (1931-1939)*. Buenos Aires: Editorial Orbis, 1985, pp. 144-152).

<sup>17</sup> Niceto Alcalá-Zamora y Torres (1877-1949). El oponerse a Primo de Rivera le hizo participar en la República en 1930, en el Pacto de San Sebastián para derrocar a la monarquía y a presidir el gobierno provisional que se hizo cargo del poder tras la renuncia de Alfonso XIII, en 1931. Sale al exilio en 1936, cuando el Frente Popular gana las elecciones, con Manuel Azaña, su otrora Primer Ministro. Muere en Buenos Aires, Argentina (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Alcal%C3%A1\\_Zamora](http://es.wikipedia.org/wiki/Alcal%C3%A1_Zamora), 23 de junio de 2009). *Vid.* Niceto Alcalá, *Memorias*. Barcelona: Editorial Planeta, 1998.

<sup>18</sup> La Confederación Española de Derechas Autónomas, fundada el 4 de marzo de 1933, fue “una coalición de partidos derechistas [...] Su denominador común era la defensa de los sentimientos e intereses católicos contra las actitudes y leyes anticlericales de las Cortes Constituyentes. No tenía un programa económico coherente, representando, como representaba a la vez, a los grandes terratenientes de Castilla, los pequeños agricultores del norte de España y las organizaciones y cooperativas obreras católicas. José María Gil-Robles, uno de sus líderes más representativos, simpatizaba con la propaganda

ñoles que habían tenido mayoría en las elecciones de 33,<sup>19</sup> sin declararse republicanos). “Y si lo haces, tú faltas a la Constitución y das un golpe de Estado”, le decían. Pero se lo dijeron hasta la víspera, horas antes de la huelga general, con el fin de que don Niceto rectificara y dijera: “No doy acceso a la CEDA al poder”. Las masas españolas, insisto, no gustan de la violencia. Es posible que recurran a ella si no tienen otro camino; pero si se les ofrece una senda en que poco a poco vayan obteniendo lo que ellas creen que es el mínimo de sus aspiraciones, las masas no irán a la violencia. La conciencia de esta situación es lo que hace de Azaña el valor más importante de la República Española.

—Fue, pues, un error el de las “derechas”.

—Un gran error el de ellas al no haber dado a Azaña, durante el primer bienio en el que él gobernó, todas las facilidades que exigía para llevar a efecto esa labor que cortaría para siempre el peligro y la amenaza de la inercia, sino que se empeñaron en cerrarle por todos lados el camino. Ahora el problema está en si las “derechas” españolas, después de las enseñanzas y experiencias últimas, van a tener la clarividencia suficiente para darle en esta situación las facilidades que le negaron. Y si se las dan, España sale de la situación actual sin ningún trastorno grave, con una transformación, más o menos honda, en sus instituciones económicas. Si no dan esas facilidades, sino que vuelven a empeñarse obcecadamente en cerrarle el camino, como en el primer bienio, entonces lo que van a conseguir es que estalle o que se produzca el fenómeno de que las masas se lancen a conseguir, con la violencia, lo que no se les da por la buena.

—Es decir, que son las “derechas” las que hablan de la posibilidad de ir al comunismo en España.

—La amenaza del comunismo en España no es más que una arma de las “derechas”. Las elecciones del 16 de febrero, se hicieron todas a base, por

---

política nazi y era partidario de un Estado corporativo. Al convertirse en primera fuerza del Parlamento se desata la Revolución de octubre de 1934. Con el triunfo de Azaña en 1936, la CEDA, conspira y otras organizaciones de derecha con un grupo de generales —Franco, Mola, Poded, entre otros— para el consecuente golpe de Estado. Tras disolverse todos los partidos políticos del bando republicano, muchos integrantes de la CEDA se unen a la Falange Española y al Movimiento Nacional” (Cf. Gabriel Jackson, *op. cit.*, pp. 128-140 y Thomas Hugh, *La guerra civil española*, vol. I. Barcelona: Grijalbo, 1996).

<sup>19</sup> En esta elección se aplica por primera vez en España el sufragio universal en las Votaciones Generales que darán la victoria a los partidos de la derecha. La CEDA obtuvo 115 escaños en el parlamento. Cf. Gabriel Jackson, *op. cit.*, p. 142.

parte de las “derechas”, de gritos contra el “marxismo”, “contra el comunismo”, “contra la revolución y sus cómplices”. Esos fueron los lemas en la campaña electoral, por parte de las “derechas”. En cambio, las “izquierdas” no tuvieron ningún lema ni produjeron desórdenes de ninguna especie.

—¿Y el programa de las “izquierdas”?

—Hicieron un magnífico programa, que es un libro, que es el programa del Frente Popular. Lo que se conoce de ese programa es un extracto en donde están sintetizados todos los puntos; pero los estudios completos de cada punto, formarían un libro muy voluminoso. Y este programa, que no es socialista ni comunista, contiene uno por uno todos los puntos que se proponen desarrollar los hombres que están en el poder, mientras las “derechas” han seguido diciendo: “Contra la revolución y sus cómplices”. “Si los comunistas ganan, se repartirán las mujeres, se acabará el capital, se repartirán las tierras”, etc., etc. Y contra esto, que es la exposición de los mayores peligros para una sociedad, el pueblo votó por las “izquierdas”. Y dijeron: “Votamos por la revolución y por sus cómplices”; y sobre todo en Asturias, que había sufrido todos los efectos de la revolución de octubre. Las “izquierdas” españolas al otro día de las elecciones pudieron hacer, con derecho pleno, la revolución de octubre, porque tenían la mayoría. Las “izquierdas” no lo han hecho; lo que quiere decir que no son amantes de la violencia.

—Es evidente que, gracias a la situación de España, ahora se mira más hacia América, hoy más que antes. Tenemos síntomas precisos.

—Sí, sí, claro, claro.

—Lo vemos a través de la prensa, de las cartas de los amigos. Hoy hay más interés por conocer lo que está pasando en América, por acercarse más a América.

—Efectivamente, hay una corriente de sincero deseo de hacer inteligente comprensión.

—Nos parece que ahora sí, España viene a América. Tratan de entenderse las Universidades, los escritores, toda la gente pensante. Porque eso de los toreros son riñas que nada tiene qué ver.

—Sí; esa es una expresión lamentable del momento, pero eso pasará. El fenómeno, en general, es un interés muy grande por las cosas de América.

—Esa revista *Tierra Firme*,<sup>20</sup> ¡qué bien!

---

<sup>20</sup> La revista *Tierra Firme* se fundó en 1935 y publicó ocho ejemplares. “Impulsada por Américo Castro y dirigida por Enrique Díez-Canedo, la revista fue el órgano de

—Ahí tiene usted. Se refiere usted a Díez-Canedo, su director, un hombre que se ocupa de los problemas de América y que los conoce profundamente, quizá mejor que algunos hombres de estos países.<sup>21</sup>

—¿Y usted vuelve al periodismo o ya lo dejó del todo?

—No hago periodismo activo, ni me propongo volver. Ahora quiero dedicarme a mis libros. Quiero hacer algo más sólido.

—Sus libros traducidos ya al inglés, al francés, al alemán, al italiano. Me parece que *El águila y la serpiente* es el que ha tenido más resonancia.

—El de más resonancia, sí. No es por vanagloriarme, porque eso no me gusta, pero en efecto, ha tenido ese libro una acogida muy grande. La primera edición se agotó en quince días. Se han hecho tres ediciones, cada una de 5,000 ejemplares. Y a *La sombra del caudillo* no le ha ido mal, pues se han tirado 8,000 ejemplares.

Luego surge el recuerdo de don Carlos Pereyra, colosal trabajador, que sigue en pie, forjando más prestigio, enriqueciendo sus investigaciones de historiador, ya radicado en España, con vinculaciones envidiables.<sup>22</sup>

—Él trabaja para el editor Aguilar. Y sigue siendo el gran trabajador, el gran investigador. Y colabora en muchos periódicos de América.<sup>23</sup>

---

expresión de la Sección Hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos y tenía como fin promover en España la cultura americana, así como dar a conocer en América el pensamiento español y la revolución cultural y científica que estaban teniendo lugar en nuestro país durante aquellos años. Sus páginas reúnen trabajos de los historiadores, filólogos y humanistas más destacados de la época” *Vid. Tierra Firme “Edición facsimil”*. Madrid: Editorial Residencia de Estudiantes, 2008.

<sup>21</sup> Enrique Díez-Canedo (1879-1944). Poeta, crítico, editor. Miembro de la Real Academia Española. Marcha al exilio a México en donde es profesor de El Colegio de México y la Universidad Nacional. Nació en Badajoz, España y murió en la ciudad de México (*Diccionario Porrúa*, pp. 1091-1092); *Obra crítica*. Madrid, Fundación Central Hispano, 2004).

<sup>22</sup> Carlos Pereyra Boldrini (1871-1942). Escritor, periodista e historiador mexicano. Catedrático de la Escuela Nacional Preparatoria. Residió en Madrid cuando estalló la Revolución Mexicana (*Diccionario Porrúa*, p. 2684).

<sup>23</sup> “Uno de los sellos con mayor prestigio en el ámbito de la lengua castellana, nació en España en 1923 y en México en 1947 siendo hasta 1958 una importadora y distribuidora de libros únicamente. A partir de este año comenzó su trabajo editorial con la publicación de autores prohibidos por el franquismo en España como Camus, Balzac, Stendahl entre otros. Para 1959 con la publicación de *La novela de la Revolución Mexicana* y *La novela del México colonial*, Aguilar adquirió fuerza y prestigio en nuestro país” (fuente: <http://www.editorialaguilar.com/indexb.htm>, 23 de junio de 2009).

—Pero sin haberse desvinculado de México. Es injusto que se diga, por ejemplo, que Alfonso Reyes ya no es mexicano, que se ha alejado de México.

—Sigue siendo Alfonso la gran curiosidad mexicana, la fina mexicanidad, la de altísimo abolengo, la penetración crítica más sutil de que podemos ufanarnos. Y ante todo, sobre todo, el prototipo del hombre de letras.

—Yo creo que viviendo en España mucho tiempo, se puede retornar con más seguridad a las esencias mexicanas.

—Lo que le pasa a un mexicano en España es que empieza a sentir a México más intensamente en su verdadero sentido moderno, que es el del trasplante de lo español a América.

—Es lo que le pasó a Ruiz de Alarcón. En él siempre salió a flote lo mexicano, lo mexicano que se acendra, que es matiz.

—Y generalmente lo que pasa es que lo mexicano toma forma y cuerpo con un sabor español que acaso supera un poco lo que sería si no hubiese salido de aquí. Es la superación de lo mexicano. México moderno no es más que el florecimiento de lo español en tierras de América.

—Yo no he ido a España. Pero iré. Es un deber ir a España. ¿No le parece? Así podremos entender muchas cosas nuestras.

—Y algún día las barreras de orden económico, que nos separan, no existirán.

—Yo veo casos admirables, de gentes que han ido, claro que con buena preparación, a España, y que son más mexicanos que antes. Mencionaré a los médicos Martínez Báez, Clemente Villaseñor,<sup>24</sup> y a otros

---

<sup>24</sup> Manuel Martínez Báez (1894-1987). Médico y escritor de prestigio internacional. “Sus aportaciones fueron muchas y muy variadas; su interés en las humanidades médicas lo llevó a escribir ensayos o biografías analíticas [Martínez Báez, 1972] en el campo de la microbiología y la parasitología, sus publicaciones rebasan la centena, en la salud pública y la sociología médica” (fuente: <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/martinez-baez.htm>, 24 de junio de 2009; también A. C. Rodríguez de Romo. “Manuel Martínez Báez, una visión muy personal de salud y humanismo” en *La cultura científico-tecnológica nacional: perspectivas multidisciplinarias*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1992).

Clemente Villaseñor, especialista en histopatología, estudió con el doctor Isaac Costero junto a Álvaro Tachiquín en un laboratorio de investigaciones anatomopatológicas, dentro del Hospital General, siete años antes de que Costero pasara al Instituto Nacional de Cardiología (1945). Cf. Ruy Pérez Tamayo, “El Hospital General y la enseñanza de la

muchos que han rectificado opiniones, que se imaginan que sólo Francia y Alemania elaboraban ciencia.

—Sí, en España hay magníficos laboratorios, hay ilustres maestros.

—Ese intercambio de universitarios debe continuar. La labor del Instituto Hispano-Mexicano<sup>25</sup> es muy inteligente, muy insistente. Ya ha logrado traer a Blas Cabrera,<sup>26</sup> Luis de Zulueta,<sup>27</sup> Fernando de los Ríos, Pío y Hortera,<sup>28</sup> Américo Castro,<sup>29</sup> Pittaluga,<sup>30</sup> Salvador de Mada-

medicina en México” (fuente: [http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/pdf/2006/31\\_ruyperz\\_hospital.pdf](http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/pdf/2006/31_ruyperz_hospital.pdf), 24 de junio de 2009).

<sup>25</sup> Instituto Hispanomexicano “creado en México el 11 de noviembre de 1925 bajo la dirección del rector de la Universidad Nacional —cargo que desempeñaba entonces Alfonso Prunedá” (*Vid. Enrique Díez-Canedo / Alfonso Reyes. Correspondencia: 1915-1943*, Aurora Díez-Canedo F. selección, edición y notas, en prensa). Agradezco a la dra. Díez-Canedo los datos de esta nota.

<sup>26</sup> Blas Cabrera y Felipe (1878-1945). Físico e investigador español. Tras el fin de la guerra civil, el gobierno franquista exige su cese como secretario de la Oficina Internacional de Pesos y Medidas. Cabrera dimitió y se exilió en México, donde es acogido por la Facultad de Ciencias de la UNAM, en donde se desempeñó como profesor de física atómica y de historia de la física. En 1944 dirigió la revista *Ciencia*, editada por los científicos españoles exiliados, sucediendo tras su muerte a Ignacio Bolívar (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Blas\\_Cabrera](http://es.wikipedia.org/wiki/Blas_Cabrera), 24 de junio de 2009).

<sup>27</sup> Luis de Zulueta y Escolano (1878-1964). Escritor y político español. En 1936 presenta a la Segunda República ante el Vaticano. El gobierno del Vaticano y el régimen franquista lo obligan a exiliarse en Colombia primero y luego en los Estados Unidos (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_de\\_Zulueta](http://es.wikipedia.org/wiki/Luis_de_Zulueta), 24 de junio de 2009).

<sup>28</sup> Pío del Río Hortera (1882-1945). Médico e investigador español. Figura destacada de la Escuela Histológica Española. Después de la guerra se exilia en Argentina, donde colabora en la Escuela Neurobiológica Argentino-Germana de Christofredo Jakob (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo\\_del\\_R%C3%ADo\\_Hortega](http://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo_del_R%C3%ADo_Hortega)).

<sup>29</sup> Américo Castro Quesada (1885-1972). Filólogo, cervantista e historiador cultural español. Participó en la fundación de la *Revista de Filología Hispánica*. Profesor honorario de las Universidades de La Plata, Santiago de Chile y México y de la Universidad de Columbia, en Nueva York. “Cuando estalló la Guerra Civil, marchó a San Sebastián, donde estaba su familia. Fue nombrado cónsul en Hendaya y desde allí pudo salvar a buena parte del cuerpo diplomático mientras bombardeaban San Sebastián. En 1938 se exilió en Estados Unidos; allí enseñó literatura en la Universidad de Wisconsin (1937-1939), Texas (1939-1940), y Princeton (1940-1953). En España, su hija Carmen Castro padeció persecución política y fue separada de su cátedra del Instituto de Lengua y Literatura”. (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Am%C3%A9rico\\_Castro](http://es.wikipedia.org/wiki/Am%C3%A9rico_Castro), 24 de junio de 2009).

<sup>30</sup> Gustavo Pittaluga Fattorini (1876-1956). Médico y científico italiano, nacionalizado español desde 1904, notable sobre todo por sus aportaciones al desarrollo de la

riaga<sup>31</sup> y otros. Ahora se proponen que venga a dar conferencias Marañón, Ortega y Gasset y parece que Unamuno. Ahora hay un becado estudiando derecho: Bernardo Ponce. Y fruto de ese programa es uno de los jóvenes más bien preparados para emprender indagaciones históricas, Silvio Zavala.

—Todos, efectivamente, modifican sus opiniones. Y todos ganamos.

—Castro se fue encantado de México, al igual de los otros. Y encontró que en México todavía se habla mucho el antiguo español. Encontró formas supervivientes de la cortesía, de la elegancia verbal. “¿Tendría usted la bondad de decirme si tiene alfileres?”; esto lo dicen muchas gentes del pueblo cuando se acercan a comprar. Es lo que decía Cuervo: hay en América muchos provincialismos que, viéndolo bien, no son más que expresiones del más puro abolengo español.<sup>32</sup>

—Leyendo a Santa Teresa se encuentra la mayor parte de los giros que usamos en México. No son más que supervivencias del habla castellana del siglo XVI, traídas por los conquistadores. En España creen muchos que son expresiones de origen mexicano y ello se debe a que allá no las usan.

—¿Y ahora qué más podríamos decir?

---

hematología y la parasitología, así como por su papel en la lucha nacional e internacional contra la malaria y otras protozoosis”. Después de la guerra, fue al exilio a Francia en primera instancia y después a Cuba (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Gustavo\\_Pittaluga\\_Fattorini](http://es.wikipedia.org/wiki/Gustavo_Pittaluga_Fattorini), 24 de junio de 2009).

<sup>31</sup> Salvador de Madariaga y Rojo (1886-1978). Escritor, historiador, diplomático. “En julio de 1936, como liberal que era, se exilió en el Reino Unido ante el estallido de la Guerra Civil Española. Allí se convirtió en un opositor a la dictadura franquista, organizando todo tipo de campañas en contra del dictador. Fue uno de los cofundadores, en 1949, del Colegio de Europa en Brujas, Bélgica”. Su novela más célebre es *El corazón de piedra verde* publicada en 1942 (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Salvador\\_de\\_Madariaga](http://es.wikipedia.org/wiki/Salvador_de_Madariaga), 24 de junio de 2009).

<sup>32</sup> Rufino José Cuervo Urisarri (1844-1911). Filólogo. Sus estudios sobre la dialectología hispanoamericana siguen siendo un referente. “Es uno de los primeros filólogos americanos que preconiza la unidad del castellano ante las múltiples variantes americanas, pero era pesimista en cuanto a la futura unidad del idioma. En su opinión, los fenómenos dialectales disgregadores que se estaban produciendo dentro del universo castellano parlante eran semejantes a los que se produjeron en la Europa latina tras la caída del Imperio romano, y que desembocaron en la aparición de nuevos idiomas diferenciados” (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Rufino\\_José\\_Cuervo](http://es.wikipedia.org/wiki/Rufino_José_Cuervo), 24 de junio de 2009).

—Nada más. Pero se me olvidaba decirle que estoy consultando en el Archivo General de la Nación algunos papeles para la “Biografía de Francis Drake”, que estoy en vísperas de publicar.<sup>33</sup>

—Mr. Conway encontró algo en ese archivo, al estudiar antecedentes de ingleses en México, de aquellos que la Inquisición atrapó.<sup>34</sup>

—He visto los trabajos de Mr. Conway, enviados al biógrafo de no sé qué personaje.

—Y no olvide usted el magnífico libro de Mrs. Nuttall que se llama *New Light on Drake*.<sup>35</sup> Y para Mina recuerde que se ha publicado ya el epistolario de Bolívar, compilación de don Vicente Lecuna.<sup>36</sup>

—Mina trajo cartas muy importantes de Inglaterra. He reunido nuevos materiales para su biografía. Y he visto los procesos que se levantan a aquellos ingleses cogidos en Veracruz cuando vino Hawkins.<sup>37</sup>

---

<sup>33</sup> Sir Francis Drake (1543-1596). Marino inglés, explorador, comerciante de esclavos. “Dirigió numerosas expediciones navales contra intereses españoles. Conocido en España como Francisco Draque, fue considerado pirata aunque en Inglaterra se le considerara un corsario. Murió en una campaña contra la América española de disentería (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Francis\\_Drake](http://es.wikipedia.org/wiki/Francis_Drake), 24 de junio de 2009). Al parecer, el proyecto de Martín Luis Guzmán dio un vuelco. En sus obras completas aparece *Piratas y corsarios* en donde trabaja a personajes marítimos —Eduardo Teach Barba Negra, Juan Lafitte, Gregor McGregor, MacDonald, Luis Aury—. Francis Drake no figura en la obra. Cf. Martín Luis Guzmán, *Obras completas*, tomo I, *op. cit.*, pp. 1105-1135.

<sup>34</sup> Jorge Roberto Graham Conway (1873-1945). Ingeniero civil y bibliófilo. Destacan sus obras en Monterrey como las de abastecimiento de agua y drenaje. Son de interés sus trabajos sobre México como historiador y editor. Una parte de su biblioteca fue vendida en Canadá al librero Krauss de Nueva York; la segunda fue adquirida por la librería Porrúa Hermanos. Se custodia en buena parte en el ITESM en Nuevo León. (*Diccionario Porrúa, op. cit.*, p. 717).

<sup>35</sup> Vid. Zellia Nutall. “New light on Drake Documents discovered by Mrs. Nuttall. Disponible en: <http://www.jstor.org/pss/1778221>, 24 de junio de 2009.

<sup>36</sup> Vicente Lecuna Salboch (1870-1954). Ingeniero, banquero, educador e historiador venezolano. Restaurador, organizador y conservador del Archivo de Simón Bolívar, reconstructor de su Casa Natal y editor de la documentación del Libertador (fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Vicente\\_Lecuna](http://es.wikipedia.org/wiki/Vicente_Lecuna), 24 de junio de 2009).

<sup>37</sup> John Hawkins (Juan Aquines) (1532-1895). Corsario inglés. Pirata en los mares americanos contra la Corona española. Salió de Plymouth a fines de 1567 con seis naves, una al mando de Drake. En septiembre de 1568 llegó a San Juan de Ulúa al mismo tiempo que el virrey Enríquez. Los españoles atacaron por sorpresa y lo aprehenden. Logró escapar a Tampico, donde Luis de Carvajal tomó prisioneros a cien de sus hombres, que hizo llevar a México y repartidos en diferentes casas. Al establecerse en 1571 formalmente la Inquisición, fueron mandados recoger. Uno de los procesados



—Olvidaba decirle que el gran anticuario Demetrio García tiene algunos documentos inéditos, que esclarecen mucho de la expedición del General Mina.<sup>38</sup>

Nuestra charla termina así, con la cordialidad cálida que procede de algún tiempo, cuando Martín Luis Guzmán y yo nos encontramos en Nueva York en días azarosos para él, porque hacía sus primeras armas en la política. Recuerdo que entonces me regaló [un] ejemplar de *La querella de México*.<sup>39</sup> Más tarde el periodismo —torbellino terrible que dobla las torres esbeltas— se lo llevó fuera del país. Y ahora ha retornado, aunque para breve estada, a trenzar amistades, a fortalecer conocimientos, seguro de que España va en ascensión y de que México tiene más motivos para continuar la noble, la verdadera tradición española, dándole su más elevado sentido.

---

en este juicio fue Paul Hawkins, su sobrino de doce años, quién salió del Auto de Fe, condenado a servir por cuatro años en conventos (*Diccionario Porrúa*, pp. 1640-1641).

<sup>38</sup> Vid. *Obras completas*, tomo I, *Javier Mina, héroe de España y de México*, pp. 661-798.

<sup>39</sup> *La querella de México* es el primer libro de Martín Luis Guzmán. Exiliado por primera vez, el escritor reflexiona sobre personajes revolucionarios con cierta perspectiva —Justo Sierra, Madero, Carranza, etc.—, así como un panorama de los eventos más importantes del México del siglo XIX; a su vez, hace un análisis sobre la idiosincrasia mexicana: el bovarismo y el crimen, la inmoralidad criolla, la inconsciencia indígena, etc. (Vid. Martín Luis Guzmán, *Obras completas*, tomo I, *La querella de México*, pp. 9-30, 24 de junio de 2009).